

BALANCE BIBLIOGRÁFICO SOBRE LA HISTORIA DE LA IGLESIA CATÓLICA EN COLOMBIA, 1945-1995

*José David Cortés Guerrero. Miembro de la "Línea de Investigación en Historia de las Religiones"
de la Universidad Nacional de Colombia.*

El presente artículo muestra, de una manera rápida, la evolución que han sufrido en el país, a lo largo de los últimos cincuenta años, los estudios sobre la historia de la Iglesia católica.

Vistos éstos no desde la perspectiva temática sino desde aquélla de quienes los hicieron. Así, se comienza por la historia institucional y clericalizada, es decir, la escrita por los miembros de la institución eclesiástica, y sobre ella misma. Se pasa luego al compromiso de los laicos, desde posiciones de alabanza o rechazo, sobre las temáticas de la historia de la Iglesia católica en el país, para terminar con las visiones y posiciones más recientes, relacionadas con los dentistas sociales, que han visto, en el estudio de la religión católica, desde disciplinas como la historia, sobre todo, pero también la antropología y la sociología, entre otras, un camino necesario de recorrer para llenar vacíos existentes en el conocimiento de nuestra realidad.

INTRODUCCIÓN

Al hacer un balance bibliográfico sobre la historia de la Iglesia católica colombiana en los últimos cincuenta años se encuentra una serie de dificultades que obstaculizan su completa elaboración. Aunque éstas no impiden hacerse una idea amplia y concreta de los elementos esenciales que caracterizan al conjunto, y a cada elemento particular, de los escritos sobre la historia de la Iglesia católica en Colombia, en conjunto o en elementos particulares.

Las principales dificultades que surgen al elaborar este balance son: 1) gran cantidad de escritos que no aparecen registrados en las principales bibliotecas y centros documentales del país; 2) textos publicados en revistas de poca o cerrada difusión; 3) dispersión de los escritos en múltiples bibliotecas, archivos o fondos particulares cuyo acceso es restringido o limitado y que no cuentan con un buen sistema de catalogación o clasificación; 4) no existencia de balances bibliográficos periódicos que den cuenta de las publicaciones aparecidas en determinado período sobre la historia del catolicismo en Colombia. Así, se hace necesario recoger toda la información sin contar con ningún tipo de guía previa.

No obstante, el volumen de información recopilada permite escribir un balance lo más acertado posible en cuanto a las variantes temática, metodológica y teórica, que caracterizan a los escritos sobre la Iglesia católica colombiana.

Los escritos recopilados y revisados pueden ser clasificados, de acuerdo a su autor, en cuatro grandes grupos: los primeros, aquéllos provenientes de la misma institución eclesiástica y que persiguen, entre otras cosas, rescatar su historia, ya sea desde las comunidades o desde el clero secular, pero con una visión que no pretende ser profesional respecto de la disciplina histórica; en segunda medida. Los de textos provenientes de laicos o no religiosos que no realizan un estudio rigurosamente histórico y obvian técnicas, métodos y teorías que distinguen a la historia profesional de la simple narración anecdótica de los hechos; un tercer grupo lo constituyen escritos provenientes de la institución eclesiástica cuyos autores parten de la ciencia histórica para hacer su análisis. Este grupo se diferencia de los anteriores, entre otras cosas, porque los documentos que le sirven como fuentes son sometidos a mayor crítica, quitándoles el excesivo positivismo que los caracteriza en los primeros grupos; como cuarto grupo tenemos los escritos de los historiadores de formación profesional, cuya interpretación es más profunda y está supeditada a una serie de marcos conceptuales y metodológicos que les imprimen, casi siempre, buen nivel de rigor científico. Debe anotarse que en los grupos antes mencionados se reúnen desde visiones apologéticas de la institución eclesiástica hasta aquellas abiertamente opositoras de la misma. Todo depende de la posición que tenga el escritor ante la Iglesia católica, la institución y su nivel de religiosidad y de compromiso religioso.

ESCRITOS INSTITUCIONALES ¹

Hasta bien entrada la década de los setenta la historia del catolicismo en Colombia estaba clericalizada en doble sentido: escrita por miembros de la institución eclesiástica, y escrita sobre la misma institución.

Este tipo de historia, del cual nos ocupamos ahora, se caracteriza esencialmente por mostrar, de manera similar a la crónica o al relato, los pasos que han dado tanto la institución eclesiástica como sus componentes para establecer, consolidar y solidificar el catolicismo en el país.

Cayó, en repetidas ocasiones, en la visión apologética con tal de defender la religión de cualquier peligro, e incluso manipuló los documentos de acuerdo a sus intereses.²

Fue un medio eficaz para difundir lo que se consideraba como proezas o actos heroicos en favor del catolicismo. No obstante, son los escritos que más abundan y sin los cuales sería imposible reconstruir la historia del catolicismo en Colombia. Esto se afirma teniendo en cuenta que dichos textos constituyen un puente entre los documentos eclesiásticos y los historiadores, ya que muchas de esas fuentes están vedadas para quienes no pertenecen a la institución. De esta forma, se puede asegurar que si bien dichos escritos se presentan sesgados ante el lector, debido al papel protagónico que tenían sus autores, es función del historiador sopesarlos y confrontarlos de acuerdo a sus necesidades, examinándolos con el mayor rigor científico posible. En otras versiones aparecen reproducidos total o parcialmente.

Estos escritos se caracterizan, la mayoría de las veces, por defender la estrecha relación existente entre la Iglesia y el Estado³. Al profundizar en la historia de Colombia no puede negarse el peso protagónico que ha tenido la Institución eclesiástica en el país, máxime si tenemos en cuenta la mayoría católica de la población colombiana. A mediados del siglo XIX la Iglesia como institución se vio atacada por múltiples obstáculos de marcado tinte anticlerical, como lo fueron las expulsiones de comunidades religiosas⁴, la desamortización de bienes eclesiásticos⁵, la expropiación de bienes, entre otros, que después de 1886 y con el triunfo del proceso regenerador, motivaron a la Iglesia a reconstruir su papel protagónico y a recuperar el poder que la caracterizó hasta mediados del siglo XIX. En el siglo XX aún se nota esa herencia, que podría llamarse "revanchista" y que busca defender el poder del estamento jerárquico y conservar las prerrogativas y los beneficios que la Iglesia estuvo a punto de perder en la centuria pasada.

En cuanto a los temas de esta historia eclesiástica, puede afirmarse que plantean, en primera me-

1 Me refiero aquí a los textos escritos por miembros de la institución eclesiástica, cuyo tema principal es la misma institución. En otras palabras, es una historia esencialmente institucional.

2 Por ejemplo, tenemos el debate presentado con los liberales desde mediados del siglo XIX, con todas sus consecuencias. Entre ellas, la expulsión de comunidades del país, la desamortización de bienes eclesiásticos, la educación laica y el matrimonio civil.

3 Primero con el Patronato Regio acordado con la Corona española. Luego en la República, por medio del Concordato. El más célebre fue el de 1887.

4 Por ejemplo, los jesuitas, expulsados bajo los gobiernos liberales-radicales de José Hilario López (1849-1853) y Tomás Cipriano de Mosquera (1860-1863).

5 En el gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera (1861).

dida, la recuperación cronológica de los hechos. Aquí no importa la profundidad del análisis sino contar el suceso⁶. Es, en palabras de los historiadores modernos, una historia de corte acontecimiento⁷. Los hechos aislados sobresalen de los procesos y los conjuntos. La biografía hagiográfica de algún religioso se rescata sobre el papel de la comunidad. Cualquier hecho curioso es resaltado, ocultando incluso lo realmente trascendental. Algún documento encontrado por azar sirve para construir un relato. Es decir, es una historia institucional creada a partir de múltiples retazos y cuya ilación se hace difícil, pues no existe un plan previo que le dé coherencia a la cantidad de material escrito que produjo y aún produce este tipo de historia.

En segunda medida, esta forma de historia institucional busca resaltar el papel de la Iglesia católica en la consolidación de la identidad del país. Muestra a los miembros del clero y a la jerarquía en general, como individuos -ya sea aislados o en comunidad- tesoneros, fuertes, emprendedores y mártires, que entregaron sus vidas por cumplir una misión de características casi divinas, como en la época de las Cruzadas. En Colombia, donde la institución eclesiástica tiene tanto poder de convocatoria popular y todavía cuenta con un alto nivel de credibilidad⁸, este tipo de historia facilitó la consolidación de dicho poder y permitió que la Iglesia compartiera el dominio y control social con la élite política⁹, que vio con buenos ojos el apoyo eclesiástico a todas sus determinaciones.

Así como los temas buscan mostrar una Iglesia fuerte, tocan múltiples opciones. Van desde el papel de la institución en la Colonia, el desempeño de la misma en el proceso independentista, la Iglesia republicana, las diversas expulsiones que sufrieron religiosos de varias comunidades en el siglo XIX, la persecución del radicalismo, las biografías de los religiosos, las relaciones Iglesia-Estado, la militancia política de algunos miembros de la institución en determinados momentos de la vida colombiana, la historia de las comunidades religiosas, hasta los eventos que hacen referencia al arte religioso, a las reliquias y acontecimientos aislados, entre muchos otros. Como puede observarse, la historia eclesiástica que muestra la misma Iglesia es rica en temas,

pero desordenada en cuanto a la coherencia que puede dársele al conjunto de los escritos para construir una historia consolidada del catolicismo en Colombia a partir de la misma institución.

Como se sabe, Colombia es fruto del proceso colonial español. El antiguo Nuevo Reino de Granada permaneció tres siglos bajo el dominio ibérico, del cual no estuvo ausente el elemento religioso. A la par de conquistadores y colonizadores se hicieron presentes misioneros de diversas órdenes religiosas, que tenían como función introducir el catolicismo en las nuevas tierras, antes de que el proceso cismático que vivía el cristianismo afectara a los habitantes de estos territorios. El papel evangelizador de los aborígenes permitía ampliar el número de católicos en el mundo. Otra cosa es entrar a evaluar ese proceso en términos efectivos de la ética cristiana. Por ello es importante para la misma Iglesia rescatar su papel en la Colonia, ya que en ese período se consolidaron las bases del catolicismo en Colombia. Además, la Iglesia tiene muchos ejemplos de ese período que rescata para mostrar, como son vidas heroicas y de santos, misiones difíciles, construcciones de conventos e iglesias, entre otras.

La importancia de estos textos radica en el rescate que hacen de fuentes que estarían en completo olvido si no es por ellos. Aunque muchas de esas fuentes estén cerradas para los laicos. A partir de esos escritos pueden reconstruirse las historias institucionales y del catolicismo en Colombia.

Dentro de tales escritos se encuentra un relato continuo de los acontecimientos. Se toma un hecho, muchas veces aislado, en claro ejemplo de "histoire événementielle", el cual es descrito en detalle, con una prosa fluida, lírica, sin escatimar hipérboles, palabras resaltantes, comparaciones heroicas. En otras palabras, estos textos contienen una alta estructura apologética que tiene la clara intención de mostrar el lado positivo de la institución eclesiástica y de la religión católica. Esto ocurre, obviamente, porque sus autores se encuentran comprometidos en la misma institución.

Ahora, estos escritos podrían ser clasificados en la historia de "tijeras y cola" que definió el inglés

6 Como ejemplo tenemos al canónigo boyacense Cayo Leónidas Peñuela, quien en su libro "Nuevo curso de historia de Colombia", publicado en Alemania en 1916, definió historia como el "relato pormenorizado de los acontecimientos ilustres y públicos", reduciéndola a una simple lista de hechos, tal como se observa en su texto.

7 Quienes más manejan este término son los historiadores de la *Escuela de los Annales*.

8 Basado en recientes encuestas, donde la Iglesia y el ejército aparecen como las dos instituciones con mayor credibilidad en los distintos niveles sociales de la población.

9 La élite política institucionalizó la llamada "*Historia de bronce*", versión colombiana de historia oficial.

Collingwood. El escritor toma un documento que le sirve como fuente, del cual extrae el material sustancial para su obra. A este documento, o a las partes específicas que sustrae, les hace comentarios muy concretos, los cuales complementan, con otras palabras, lo que originalmente dice el texto. Así, la adición hecha por el escritor es, en esencia, lo mismo que aparece en la fuente, pero empleando otras palabras. Obviamente, no podemos caer en la insensatez de pedir a los escritores que utilicen todas las herramientas teóricas y metodológicas de las que disponemos hoy los historiadores.

Pero no todos los escritos de esta historia institucional tratan de eventos aislados. Existen también obras de conjunto que pretenden mostrar en varios volúmenes la historia de la Iglesia católica en Colombia. Así, cuando en la década de los sesenta se escribió la monumental "Historia extensa de Colombia", a cargo de la Academia Colombiana de Historia, no podía faltar el tema relacionado con la religión católica y, más aún, con la institución eclesial. De esta forma el volumen XIII de dicha obra, dividido en cinco tomos de gran tamaño, se dedicó a la "Historia eclesial". Incluso bajo ese título fueron recopilados. Los tomos van desde la evangelización del Nuevo Reino en el siglo XVI hasta el clero y su papel en la independencia en Santa Fe de Bogotá a comienzos del siglo XIX, pasando por la consolidación de la Iglesia y su desarrollo bajo el dominio de los borbones en el siglo XVIII. Centro de estos libros fueron escritos por Juan Manuel Pacheco, S.J.,¹⁰ y el restante por Roberto Tisnés, C.M.F.¹¹. Observándolos con detalle, son el mayor esfuerzo institucional - sus dos autores son sacerdotes - por reconstruir el papel histórico de la Iglesia católica y de la institución en el desarrollo del país. Emplean gran cantidad de fuentes localizadas en archivos de las comunidades religiosas, en el antiguo Archivo Histórico Nacional de Colombia,¹² y en el Archivo

General de Indias, de España, entre otros. La bibliografía que emplean constituye material importante para emprender la elaboración de un buen balance historiográfico sobre el catolicismo en Colombia. Además, rescatan material al que sólo miembros de la institución tienen fácil acceso, permitiendo que posteriormente los historiadores podamos acercarnos a él, aunque sea por terceros. Quedan cortos en cuanto al espacio cronológico que cubren, ya que llegan únicamente hasta la segunda década del siglo pasado y dejan la historia de la Iglesia republicana para futuras obras, e incluso para historiadores profesionales.

La mayoría de las comunidades religiosas, las de más trayectoria en el país, cuentan con miembros que se preocupan por rescatar su propia historia. Son, y fueron, religiosos que dedican toda su vida a buscar, localizar y clasificar documentos que se relacionan con su comunidad y a escribir sobre el papel de la misma en el proceso religioso e histórico del catolicismo en Colombia. De esta forma no sólo contribuyen a construir la historia de una comunidad sino que colocan su grano de arena para el estudio de la generalidad del catolicismo colombiano.

Entre las comunidades, las que sobresalen por sus escritos son la jesuita, la dominicana, la franciscana, la agustina, la capuchina. Ellas fueron a su vez las primeras que llegaron a nuestro territorio acompañando a los conquistadores españoles. Otras comunidades, más recientes en su estadía en el país, no cuentan con el mismo bagaje de las anteriores y carecen de miembros que pretendan rescatar la historia de las congregaciones.

De la Compañía de Jesús resalta Juan Manuel Pacheco, S.J.¹³; de la Orden de Predicadores, Alberto Ariza, O.P.¹⁴; de los franciscanos misioneros,

10De los cinco tomos de la "Historia eclesial" pertenecientes a la "Historia extensa de Colombia", los cuatro primeros fueron escritos por Juan Manuel Pacheco, S.J. Estos son: La evangelización del Nuevo Reino. Siglo XVI; La consolidación de la Iglesia. Siglo XVII; La Iglesia bajo el regalismo de los borbones. Siglo XVIII. De Felipe V a Carlos III; La Iglesia bajo el regalismo de los borbones. Siglo XVIII. Bajo la Ilustración. Nótese la clara secuencia lineal y cronológica de la historia que pretende escribir el jesuita.

11El tomo quinto completa la secuencia cronológica que venía desde los anteriores: El clero y la Independencia en Santa Fe, 1810-1815. Está escrito por Roberto Tisnés.

12Hoy acoplado en el Archivo General de la Nación.

13Su obra monumental es Los jesuitas en Colombia, 4 tomos. Además, podemos observar una amplia producción sobre la Compañía de Jesús en Colombia: "La expulsión de la Compañía de Jesús del Nuevo Reino de Granada en 1767", *Eclesiástica Xaveriana*, Bogotá, n.4.1954. "La expulsión de los jesuitas del Nuevo Reino de Granada", *Revista de Indias*, Madrid, n.28, 1968. "Los jesuitas de la Provincia del Nuevo Reino de Granada expulsados en 1767", *Eclesiástica Javeriana*, Bogotá, n.3, 1953. "El colegio colonial de Santafé de Antioquia", *Revista Javeriana*, Bogotá, vol. 102, n.509,1984. "La iglesia de San Ignacio de Bogotá", *Revista Javeriana*, Bogotá, vol. 44, n.217,1955. "¿Fue un jesuita el fundador de Tumaco?" *Revista Javeriana*, Bogotá, vol. 44, n.220,1955. "Fundación del antiguo Colegio de la Compañía de Jesús en Popayán", *Revista Javeriana*, Bogotá, vol. 44, n.219,1955. Para mencionar sólo algunos de los textos que escribió sobre la Compañía de Jesús en Colombia.

14Su obra monumental es postuma y fue publicada en 1992 bajo el título *Los dominicos en Colombia* 2 tomos, Bogotá. Otros libros y artículos significativos son: *Arzobispos y obispos dominicos en Colombia*, Bogotá: s.e., 1947. Fray Domingo de Barragán, O.P., Bogotá, s.f. "Los cronistas de la Provincia Dominicana de Colombia", *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, Medellín, n.1, 1966. "Los dominicos en la

Luis Mantilla Ruiz, O.F.M.¹⁵, Gregorio Arcila Robledo, O.F.M.¹⁶ y Alberto Lee López, O.F.M.¹⁷; de los Recoletos de San Agustín sobresalen Eugenio Aya-pe, O.R.S.A18 y Rubén Buitrago, O.R.S.A19; de los claretianos, Carlos Mesa, C.M.F. y Roberto Tisnés, C.M.F.²⁰; el capuchino Antonio de Alcacer, O.F.M. Cap.²¹; y el lasallista Hermano Eugenio León.²²

También existen religiosos seculares que se preocupan por rescatar la historia de las parroquias, las diócesis y arquidiócesis. Es decir, clero diocesano que, al igual que el de las comunidades religiosas, tiene como objetivo escribir sobre la institución eclesiástica en torno a los temas de su estructura, composición y jerarquía.

Entre los sacerdotes del clero secular que escriben sobre la Institución como tal sobresalen: Javier Piedrahita,²³ Rafael Gómez Hoyos,²⁴ José Restrepo Posada,²⁵ Mario Germán Romero.²⁶ Los temas, en

esencia, son los mismos tratados por el clero regular, aunque con mayor preocupación por la historia institucional que tiene que ver con los centros administrativos relacionados con la religión y el culto.

Si se observa con detalle, nos damos cuenta que en este tipo de historia institucional existe afán de la comunidad eclesiástica por compartir el poder intelectual con quienes se dedicaron a escribir la historia del país desde la posición dominante ocupada por la élite. Por ello muchos clérigos pasaron a formar parte de la Academia Colombiana de Historia y de las academias regionales, estamentos que controlaron y amañaron la historia del país hasta la aparición de los primeros historiadores profesionales, y después, de los programas que preparan historiadores en diferentes universidades.²⁷ Además, la misma entidad cuenta con su propio centro académico, la Academia de Historia Eclesiástica, poseedora a la vez de una revista por medio de la cual

- Villa de Leyva. Itinerario para una monografía", Repertorio Boyacense, Tunja, vol. 43, n. 194-195, 1957. "Los dominicos recobran el santuario de Chiquinquirá (1764)", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol. 51, n.594-597, 1964. "El fraile militar", Boletín Cultural y Bibliográfico, Bogotá, vol. 7, n.4, 1964. Además, posee artículos con más de 15 biografías de frailes dominicos, sobre todo de la época colonial.
- 15 Su principal obra es el libro *Actividad misionera de los franciscanos en Colombia durante los siglos XVII y XVIII*. Fuentes documentales, Bogotá, 1980. Otros libros y artículos son: Universidad de San Buenaventura. Rectores. Bocetos biográficos, 1708-1972, Bogotá, 1975. "Notas históricas sobre el desaparecido convento franciscano de San Diego de Cartagena", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol. 68, n.733, 1981. "Origen de las misiones franciscanas en los Llanos orientales de Colombia según relación inédita del siglo XVII", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol. 71, n.747, 1989. "Guaduas, ciudad franciscana", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol. 73, n.752, 1986.
- 16 Sus obras básicas son: *Provincia franciscana de Colombia*. Las cuatro fuentes de su historia, Bogotá, 1950. *Las misiones franciscanas en Colombia*. Estudio documental, Bogotá, 1951. *Apuntes históricos de la Provincia franciscana en Colombia*, Bogotá, 1953. "Las misiones franciscanas en el Chocó", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol. 43, n.497-498, 1956.
- 17 "El convento franciscano de Ocaña. Datos para su historia", Revista Hacaritama, Ocaña, vol. 38, n.251, 1973. "Clero indígena en el arzobispado de Santa fe en el siglo XVI (1563)", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol. 50, n.579-581, 1963.
- 18 *Fundaciones y noticias de la Provincia de Nuestra Señora de la Candelaria*, Bogotá, 1950.
- 19 *Memorias biográficas de la Provincia de Nuestra Señora de la Candelaria*, Bogotá, 1965. *Memorias biográficas de la Provincia de Nuestra Señora de la Orden de Recoletos de San Agustín (1663-1963)*, Bogotá, 1963.
- 20 *literatura eclesiástica colonial*", Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, Medellín, n.4, 1969. "La Iglesia que entendió Bolívar", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.70, n.742, 1983. "El arzobispo monseñor Vicente Arbeláez (1822-1884)", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.71, n.747, 1984.
- 21 *Misiones capuchinas en el Nuevo Reino de Granada, hoy Colombia (1648-1820)*, Puente del Común, 1959. *El convento del Socorro, primer convento capuchino en América (1781-1819)*, Bogotá, 1960. *Fray Domingo de Petrés, arquitecto capuchino, Puente del Común*, 1958. *La Capuchina, Iglesia y Convento de capuchinos en Santa Fe de Bogotá (siglos XVIII-XIX)*, Puente del Común, 1959.
- 22 *Los Hermanos Cristianos en Colombia*, Medellín, 1950.
- 23 "Fundación del convento de carmelitas descalzas en Medellín, 1791", Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, Medellín, n.6, 1971.
- 24 *La Iglesia de América en las Leyes de Indias*, Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, 1961. *El pontificado en la historia de América*, Bogotá: Kelly, 1988.
- 25 Sobresalen entre otros los siguientes textos, caracterizados por una temática esencialmente biográfica: *Arquidiócesis de Bogotá*. Datos biográficos de sus preladados. Varios tomos. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1961-1971. *Genealogía episcopal de la jerarquía eclesiástica de los países que formaron la Gran Colombia. 1513-1966*, Bogotá, 1968. "El capelo cardenalicio y los arzobispos de Bogotá", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.41, n.479-480, 1954. "Cronología de los obispos de Cartagena de Indias", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.42, n.487-488, 1955. "Provisores del arzobispado", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.54, n.627-629, 1967. "Fray Martín de Calatayud", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.55, n.645-647, 1968. "Partidas de bautismos de los arzobispos de Bogotá", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.57, n.663-665, 1970.
- 26 Entre otros se destacan los siguientes escritos, con características biográficas y anecdóticas: "El P. "Antonio Julián y su libro 'Transformación de América'", Revista Bolívar, Boyacá, n.43, 1955. "El padre Juan de Rivera y 'el teatro del desengaño'", Revista Javeriana, Bogotá, n.46, 1956. "El arzobispo Arbeláez y el segundo concilio provincial neogranadino", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.43, n.495-496, 1956. "Fray Juan de Santa Gertrudis, O.F.M. Un cronista rescatado", Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, vol.45, 1958. "El primer catecismo escrito para el Nuevo Reino en el siglo XVI", Boletín Cultural y Bibliográfico, Bogotá, vol.5, n.12, 1962.
- 27 Algunos religiosos escribieron textos sobre historia colombiana y universal, ampliamente difundidos en los centros de enseñanza básica hasta bien avanzado el siglo XX y que se pueden clasificar dentro de la Historia Oficial. Tenemos así la Historia de Colombia del lasallista Hermano Justo

se divulgan escritos sobre la institución, desde su propia perspectiva.

Ahora bien, parecería que desde este punto de vista -el de la misma institución eclesiástica- su historia está completa y la temática exhaustivamente estudiada. Pero no es así. Predominan, como se observó, las biografías y los hechos anecdóticos y se descuida la historia estructural y la incidencia institucional sobre la sociedad en sus múltiples aspectos: económico, político, cultural, cotidiano, e incluso la labor es floja en el mismo aspecto religioso. En cuanto a género, también muestra bastantes deficiencias, pues son escasos los escritos de religiosas y sobre religiosas, así como el papel de la mujer en la vida de la Iglesia.

ESCRITOS LAICOS²⁸

Realmente no hay que ahondar mucho en este punto, pues la única gran diferencia con el anterior consiste en que los autores no pertenecen a la institución eclesiástica pero sienten gran afecto por la misma y se ven en la necesidad de defenderla y escribir sobre ella. Creen que la Iglesia como institución debe ocupar un lugar predominante en la sociedad en calidad de agente de control social.

Estos escritores adoptan muchas veces actitudes políticas que mezclan con su sentimiento religioso, explosivo si tenemos en cuenta el pasado del país, sobre todo en el siglo XIX cuando la Iglesia se vio perseguida por algunos sectores radicales y liberales. De esta forma, reactivan viejas y casi olvidadas rencillas en nombre de la religión. Por otra parte, además del aspecto político, los temas que abordan estos textos son muy parecidos a los que tratan los miembros de la institución, como vimos en el punto anterior. Sobresalen las biografías, las anécdotas y los hechos curiosos e incluso extraños.

No obstante, a pesar de un supuesto alejamiento de la institución eclesiástica por no pertenecer a ella, como se observó, estos historiadores están muy involucrados con la misma, lo que les hace perder

la necesaria objetividad -que no significa neutralidad- para hacer análisis más profundos y estructurados sobre el funcionamiento institucional en aspectos tan importantes como el papel desempeñado en el desarrollo de la sociedad, la incidencia económica, su funcionalidad política, entre otros.

Desde que en la década del setenta del siglo pasado José Manuel Groot escribió su monumental "Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada", en cinco tomos, no han aparecido obras de tal proporción sobre la institución eclesiástica o sobre la religión católica escritas por laicos. El esfuerzo que constituyó la Historia Extensa de Colombia en los años sesenta de este siglo no tomó en cuenta a los laicos, ya que los cinco tomos dedicados a la institución, como vimos antes, fueron trabajados por religiosos. De esta forma los trabajos, si bien en gran cantidad, no sobrepasan el esfuerzo aislado de un artículo o un libro y en ninguna medida van encaminados a recrear la historia estructural de la religión católica en su conjunto.

Aventurándonos en algunos escritos podemos darnos cuenta de que los temas no trascienden de lo eventual o incidental, tipo de historia muy criticada, sobre todo en Europa, por escuelas como la de Anales y la marxista inglesa. Los temas van desde las biografías,²⁹ las anécdotas, la política y su relación con la Iglesia, el papel del Estado en determinados momentos,³⁰ hasta las curiosidades, entre otros. No se observa una estructuración de las obras que permita afirmar la existencia de una historia de la religión católica en su conjunto escrita por laicos no historiadores. La forma de escritura constituye una muestra de relato, de crónica y muchas veces de épica.

LA HISTORIA DE LA IGLESIA: NUEVOS PUNTOS DE VISTA³¹

Al hablar de nuevos puntos de vista deben anotarse dos elementos: una posición crítica desde la historia, como una ciencia con herramientas teóricas, metodológicas y auxiliares que permiten tras-

Ramón, y el *Nuevo Curso de Historia de Colombia* del clérigo boyacense Cayo Leónidas Peñuela, editado en Friburgo hacia 1909. Estos textos fueron guía tanto de maestros como de alumnos de los cursos de historia.

28 Son textos escritos por individuos cuya formación profesional no es la de historiador sino la de quienes se dedican a la historia por "afición". Pertenecen por lo general a las academias de historia, ya sea la nacional o las regionales.

29 La mayoría son de tipo apologético: José María Arboleda. *Vida del limo. Señor Manuel José Mosquera, Arzobispo de Santa Fe de Bogotá*, 2 vol. Bogotá, 1956. Sobre el controvertido monseñor Miguel Ángel Builes: Miguel Zapata Restrepo. *La mitra azul. El hombre, el obispo, el caudillo*. Medellín, 1973.

30 Destacan los temas del Concordato, las relaciones Iglesia-Estado y la participación política del clero. Francisco López. *Proceso del poder religioso en Colombia*. Bogotá, 1968. Luis Lozano. *Intervención del clero en la actividad política del Estado*. Bogotá, 1949. José Restrepo Posada. *La Iglesia en dos momentos difíciles de la historia patria*. Bogotá, 1971. José Restrepo Posada (ed.). *Iglesia y Estado en Colombia. Sus relaciones desde la Colonia hasta nuestros días*. Medellín, 1969.

31 Este apartado está dedicado a los miembros de la institución eclesiástica que en su calidad de historiadores de formación escriben sobre la religión católica.

pasar los trabajos netamente empíricos; y nuevos temas que complementen y completen el panorama de los estudios hasta ahora realizados.

Con la profesionalización de la historia en Colombia desde comienzos de la década de 1960, la institución eclesiástica no se vio excluida de ella. Dentro de la misma surgieron varios religiosos que se dedicaron a estudiar historia y luego escribieron sobre distintos aspectos de la religión católica. Algunos profundizaron en sus investigaciones, mientras otros, por diversos motivos, variaron su temática para historiar otros fenómenos.

No son muchos los sacerdotes o religiosos(as) que han optado por la historia profesional, y se destacan la Compañía de Jesús³² como la comunidad que mayores avances ha hecho en este aspecto.

A pesar de ese esfuerzo de profesionalización, no existe aún en Colombia una historia amplia de la religión católica, en su conjunto, escrita desde la misma institución. Si bien la profundidad de las investigaciones y la seriedad del análisis histórico les otorgan gran objetividad a estos trabajos, pues el historiador, al cumplir el doble papel, como tal y como miembro de la institución, observa un panorama mucho más cercano y enriquecido por los materiales de que dispone, el historiador carga sobre sí el legado de conservadurismo de la Iglesia, que le impide romper todos los lazos de una vez. Esto es, escribir una historia más estructural, dejando de lado lo incidental y anecdótico. En algunas ocasiones este historiador debe variar de temática para evitar encontrones, no sólo con sus superiores sino con muchos laicos que no conciben la idea de que haya religiosos que escriban la historia de una manera más profunda y completa.

La temática deja atrás las biografías y los eventos aislados que trataron de construir una "historia en migajas" del catolicismo en Colombia, como fue caracterizada la historia que observamos en los

puntos anteriores. Los temas están relacionados con aquellos donde se confronta el papel de la institución en la conformación de la nacionalidad, en la estructuración, consolidación y estratificación de la sociedad, en las relaciones con otros estamentos, incluido el Estado, y en el papel desempeñado por algunos miembros de la institución en la correlación de fuerzas políticas entre los partidos tradicionales. Además, existe la intención de mostrar de una forma más concreta, pero sobre todo clara, cómo se consolidó el catolicismo en Colombia, con virtudes y defectos, y el papel que cumplió la Iglesia como institución en ese proceso.

De los historiadores religiosos vale la pena rescatar la labor desempeñada por Fernán González, S.J.³³ El se preocupó por mostrar en su contexto histórico el papel de la institución en Colombia, de acuerdo a las cambiantes fuerzas con las cuales debía competir o compartir el espacio de poder que tradicionalmente le correspondía por herencia colonial, sobre todo en el siglo XIX. De esta forma mostró, y aún muestra, cómo la Iglesia se dinamizó o estancó, según los casos, de acuerdo a la realidad histórica que enfrentaba y a la sociedad a la que pertenecía.

HACIA UNA HISTORIA MAS LAICA³⁴

Un paso adelante, en nuevas visiones, han dado también los dentistas sociales, sobre todo los historiadores que tienen formación profesional.

La historia como profesión comenzó a perfilarse en Colombia a comienzos de la década de los sesenta, cuando el maestro Jaime Jaramillo Uribe se dio a la tarea de formar historiadores teniendo en cuenta el rigor científico y los aportes de escuelas historiográficas europeas y norteamericanas. El estudio histórico del catolicismo, y en general de los fenómenos religiosos no estuvo exento de estos avances, aunque con un desarrollo tardío en relación con otros temas.

³²Destacan Fernán González; Alberto Gutiérrez, "¿Por qué Núñez miró hacia la Iglesia?", Revista Javeriana, Bogotá, vol.90, n.450,1978. "Bolívar y Pío VIII", Revista Javeriana, Bogotá, vol.93, n.462,1980. Eduardo Cárdenas, La Iglesia hispanoamericana en el siglo XX (1890-1990). Madrid: MAPFRE, 1992; y el hoy ex jesuita Rodolfo de Roux, Iglesia y sociedad en Colombia: 9 de abril de 1948. Bogotá: s.n., 1981. "La Iglesia colombiana en el período 1930-1962" y "La Iglesia colombiana desde 1962", en: Historia General de la Iglesia en América Latina, tomo VII (Colombia, Venezuela). CEHILA, Salamanca: Sigüeme, 1981. Dos mundos enfrentados, Bogotá: CINEP, 1990.

³³Destacan, entre otras, las siguientes obras: "Religión y sociedad en conflicto", Eclesiástica Xaveriana, Bogotá, vol.22, n.1,1972. Partidos políticos y poder eclesiástico. Reseña histórica, 1810-1930, Bogotá: CINEP, 1977. Iglesia y Estado en Colombia durante el siglo XIX, Bogotá: CINEP, 1977. "La reorganización de la Iglesia ante el Estado liberal colombiano" en: Historia General de la Iglesia en América Latina, tomo VII.CEHILA, Salamanca: Sigüeme, 1981. "Iglesia y Estado desde la Convención de Rionegro hasta el Olimpo Radical" Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, Bogotá, n.15, 1987. y los artículos mencionados más abajo en Historia de Colombia de Salvat y Nueva Historia de Colombia, de Planeta.

³⁴Esta parte reúne un pequeño análisis de lo más importante de la historiografía dedicada al catolicismo por parte de los historiadores de formación profesional.

De esta forma, los primeros historiadores profesionales del país tomaron a la religión como un referente de estudio, pero no necesariamente como centro de sus investigaciones. La Iglesia como institución pasó a ser tenida en cuenta en su real dimensión, como agente que desempeñó papel importante en los distintos procesos históricos pero no como foco central de atención. No obstante, la contribución de estos historiadores radica en observar el conjunto de la sociedad en todas sus manifestaciones dinámicas y en sus interacciones, donde diferentes sectores sociales ocupan posiciones y defienden intereses, y donde los procesos históricos no son fruto del azar sino que responden a múltiples y variadas influencias, encuentros y desencuentros. Bajo estas circunstancias la religión católica en su conjunto y los fenómenos religiosos tienen cabida como sector importante en el desarrollo de la personalidad histórica del país.

Así, estos historiadores se acercaron sobre todo al estudio de la Iglesia como institución, como un componente más de la sociedad en aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, pero no como centro predominante de atención. Es el caso -tal vez el más importante- el de Germán Colmenares³⁵. El se preocupó por analizar el papel protagonizado por la Iglesia en el funcionamiento de la economía colonial del Nuevo Reino de Granada. Tomó como casos específicos las haciendas y los centros de desarrollo económico de los jesuitas, para encontrar su interrelación con otros centros de economía, tanto agrícola como minera, pertenecientes a laicos, y determinar su papel real en la economía colonial.

A pesar de los avances de la historiografía sobre los fenómenos religiosos, la gran mayoría de la

intelectualidad colombiana, bajo influencia de diversas corrientes de izquierda, no veía con buenos ojos dedicarse exclusivamente al estudio de la religión, pues tenía la idea de que se harían análisis de tipo confesional y apologético. Esto hizo que apareciera una "historia liberal", no porque perteneciera a ese partido político, sino porque se observaba a la Iglesia institucional como fuente de los grandes males económicos, políticos, culturales, sociales, que acosaban al país, sobre todo en el siglo XIX. Así, la objetividad y seriedad de estos estudios históricos se cuestionan hoy porque caían en el extremo contrario de los que directamente atacaban, es decir, los "defensores de la religión", dejando de lado el rigor científico y la profundidad del análisis, para emplear discursos ideológicos, sectarios e intransigentes.

De los temas tratados por los historiadores profesionales en los sesenta y setenta y relacionados con el catolicismo en Colombia, destacan las visiones extrainstitucionales, para centrarse en el papel cumplido por la institución en su relación con diversos fenómenos sociales. Priman los estudios económicos, tanto de la Colonia como de la República; los efectos de la desamortización de bienes eclesiásticos decretada por el presidente Mosquera en 1861;³⁶ las diversas expulsiones que sufrieron las comunidades religiosas a lo largo del siglo XIX; el papel de la Iglesia en los procesos de Independencia y en las guerras civiles del siglo pasado; las relaciones Iglesia-Estado;³⁷ la importancia educativa de la institución. Desaparecen las biografías, las monografías y los hechos anecdóticos.³⁸

Con los historiadores profesionales también se presenta el afán de aglutinar la historia del país en

35Sobre Iglesia y economía se destacan: "El trabajo en las haciendas jesuitas en el siglo XVIII", Revista Universidad Nacional, Bogotá, n.1,1968. Haciendas de los jesuitas en el Nuevo Reino de Granada en el siglo XVIII, Bogotá: Universidad Nacional, 1969. "Censos y capellanías: formas de crédito en una economía agrícola", Cuadernos Colombianos, Bogotá, n.2,1974. "Los jesuitas: modelo de empresarios coloniales", Boletín Cultural y Bibliográfico, Bogotá, vol.XXI, n.2,1984. "La economía de los jesuitas en el virreinato de la Nueva Granada" en: A. J. Bauer (comp.), La Iglesia en la economía de América Latina, México: INAH, 1986.

36Fernando Díaz Díaz, La desamortización de bienes eclesiásticos en Boyacá, Tunja: UPTC, 1977.

37Jorge Villegas, Colombia: entontamiento Iglesia-Estado 1819-1887, Bogotá: La carreta, 1981. Martha Patricia Téllez, Partidos políticos e Iglesia en Colombia. El conservatismo y su incidencia en el campo religioso, México: Universidad Iberoamericana, 1984. Martha Helena López, La Iglesia católica y el Estado en Colombia, Bogotá: U.J., 1991. Carlos Valderrama, Un capítulo de las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Colombia: Miguel Antonio Caro y Ezequiel Moreno, Bogotá: Caro y Cuervo, 1986. Humberto Agudelo, Iglesia y sociedad en la República de Colombia contemporánea. 1934-1970.2V. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1983. Alvaro Tirado Mejía, "Las relaciones entre la Iglesia y el Estado en Colombia", Revista Universidad de Antioquia, No.210, octubre-diciembre 1987. Francisco Gómez Valderrama, El Vaticano y Colombia, Bogotá: Bochica, 1986. Christopher Abel, Política, Iglesia y Partidos en Colombia, Bogotá: U.N., 1987.

38En Colombia se han escrito recientemente algunas monografías de pregrado y maestría sobre asuntos religiosos. De ellas, son pocas las que alcanzan el nivel de publicación. Entre los temas tratados recientemente resaltan: La participación de la Iglesia en las guerras civiles de 1840 (Guerra de los Supremos) y la guerra de 1875, la primera motivada por el cierre de algunos conventos en el sur del país y la segunda, entre otras cosas, por las medidas tomadas por el presidente Eustorgio Salgar de laicizar la educación y dejarla en manos de normalistas alemanes; las medidas radicales de mediados del siglo XIX y su impacto en la Iglesia; la Iglesia y el artesanado en el siglo XIX; la Iglesia en la consolidación de movimientos obreros católicos y cooperativas; y la historia de las diócesis en Colombia, dejando al margen el aspecto institucional, para hacerla más amplia.

obras voluminosas, aunque sin mayor profundidad, pues su pretensión central es informar. Así, surgen los manuales y los textos generales donde el aspecto religioso tiene su espacio. En primera medida, en 1977 fue el "Manual de historia de Colombia"³⁹, de Colcultura, en tres tomos, dirigido por Jaime Jaramillo Uribe. Luego, en 1987, la "Historia de Colombia"⁴⁰, de Salvat, ocho tomos dirigidos por Ricardo Martín y Gonzalo Hernández de Alba. Posteriormente, en 1989, la "Nueva historia de Colombia"⁴¹, en nueve tomos y dirigida por Alvaro Tirado, Antonio Bejarano y Jorge Orlando Melo.

Mención especial merece el tomo número VII de la "Historia general de la Iglesia en América Latina". publicado en 1981 y cuyo contenido versa sobre la historia de la Iglesia católica en Colombia y Venezuela; el trabajo fue dirigido por Rodolfo Ramón de Roux y resultó ser el primer esfuerzo de la vasta obra emprendida por CEHILA. Además de informar, emprende el camino de observar la historia de nuestros pueblos a través del evangelio y de nuestras realidades.⁴²

Pero el fuerte desarrollo de las investigaciones sobre los fenómenos religiosos, y en Colombia más sobre el catolicismo, se produjo a finales de los setenta y comienzos de los ochenta bajo la influencia de la "Nueva Historia", tanto la europea como la que se presentó en el interior del país. Esta presentaba variaciones en los temas, metodologías y fuentes, lo que permitía acercarse con mayor confianza al estudio de la historia religiosa en un medio académico aún hostil. Aparecen historiadores dedicados al estudio del fenómeno religioso como centro

de atención importante quienes emplean métodos y fuentes propios para dichos estudios.

Buena parte de estos historiadores se formaron en centros de altos estudios y universidades europeos que ponen el énfasis académico sobre aspectos religiosos, como la Universidad Católica de Lovaina. Es el caso de Ana María Bidegain⁴³, quien ha impulsado investigaciones de fenómenos religiosos en diferentes centros universitarios del país, como las universidades Nacional y de los Andes. Ella ha estimulado la preocupación por el estudio de la religiosidad en relación con la participación política, la mentalidad, el papel de los laicos y el problema del género, entre otros. Esto ocurre sobre todo desde la aparición de su "Iglesia, pueblo y política. Un caso de conflicto de intereses. Colombia, 1930-1955".

Posteriormente la influencia de corrientes como la francesa de "mentalidades", y de autores como Georges Duby, Jacques Le Goff, Emmanuel LeRoy Ladurie, Michel de Certeaux, Phillipe Aries, entre otros, permitió acercarse a temas aún más novedosos en el estudio, como la muerte, los sacramentos, la religiosidad popular, la mentalidad religiosa, la sexualidad, las relaciones conyugales y extraconyugales, el amor, las fiestas, etc.,⁴⁴ pero de una forma en que el aspecto religioso hace parte de todo el conglomerado social. Es decir, la religiosidad se constituye en un eje más del estudio y en un capítulo o apartado de las investigaciones.

También notamos la aparición reciente de textos de corte periodístico que plantean situaciones

39En el tomo 2 se encuentra el texto de Fernando Dfáz Díaz, "Estado, Iglesia y desamortización".

40Sobre aspecto religioso: Fernán González, "La Iglesia. Organización en la Colonia, acción misional y educativa", en el tomo 3. Javier Ocampo López, "El problema religioso", en el tomo 6.

41Fernán González, "Iglesia católica y el Estado colombiano (1886-1930)" e "Iglesia católica y el Estado colombiano (1930-1985)", ambos artículos en el tomo *Historia política, 1946-1986*.

42Obsérvese supra, notas 32 y 33.

43Destacan entre sus obras: "Para una historia del laicado católico en Colombia", *Theologica Xaveriana*, Bogotá, n.66, 1983. *Así actuaron los cristianos en la Historia de América Latina*, Bogotá: CIEC, 1985. "From Catholic Action to Liberation Theology", *Working Paper*, Notre Dame, USA, n.48,1985. "Sexualidad, vida religiosa y situación de la mujer en América Latina", *Texto y Contexto*, Bogotá, n.7,1986. "500 años del laicado en América Latina" en: *Laicado latinoamericano: frutos y esperanzas*, Bogotá: CELAM, 1987. "Women and Theology of Liberation" en: *Thought her eyes*, OrbisBook, 1989. "La pluralidad religiosa en Colombia" en: *Arte y cultura democrática*, Bogotá: Inst. Luis Carlos Galán, 1994.

44Sobresalen: Oscar Saldarriaga, *Historia de curas*, Bogotá: U.J., 1988. Víctor Daniel Bonilla, *Siervos de Dios y amos de indios: el Estado y la misión capuchina en el Putumayo*, Bogotá: Tercer Mundo, 1986. Pablo Rodríguez, *Seducción, amancebamiento y abandono en la Colonia*, Bogotá: Fundación Guberek, 1991. José Eduardo Correa (comp.), *Los imaginarios y la cultura popular*, Bogotá: CEREC, 1993. Gloria Mercedes Arango, *La mentalidad religiosa en Antioquia*, Medellín: UN, 1993. Leonardo Vega, *Pecado y delito en la Colonia*, Bogotá: Instituto de Cultura hispánica, 1994. Marcos González, *Bajo el palio y el laurel*, Bogotá, 1995. Carlos Pinzón, *Las mujeres lechuza*, Bogotá: CEREC, 1993. Victoria Peralta, *Los placeres lúdicos en Bogotá*, Bogotá:Ariel, 1995. Francisco Gutiérrez Sanin, *Curso y discurso del movimiento plebeyo. 1849-1853*, Bogotá: Ancora, 1995. Juan Manuel Robayo, *Iglesia, tierra y crédito en la Colonia: Tunja y su provincia en el siglo XVIII*, Tunja: UPTC, 1995. Patricia Enciso, *Del desierto a la hoguera*, Bogotá: Ariel, 1995 (sobre la vida y proceso inquisitorial de Joseph Jiménez, un ermitaño del desierto de La Candelaria, en el siglo XVII). Rocio Londoño y Gabriel Restrepo, *Las Marías*, Bogotá: Fundación Social, 1995 (diez historias de vida). Rocio Londoño, *La ciudad de Dios en Bogotá*, Bogotá: Fundación Social, 1995 (historia del barrio Villa Javier, creado por la Compañía de Jesús para los obreros a comienzos del siglo XX).

polémicas e incitan al debate alrededor de asuntos relacionados con el fenómeno religioso, pero sobre todo con la institución eclesial.⁴⁵ Seguirá el proceso, como en casos anteriores, donde el aspecto religioso se consolida como centro de atención -aunque no excluyente de los demás- para estas nuevas temáticas.

CONCLUSIÓN

A pesar de los esfuerzos y avances que realizan los historiadores de la religión, aún quedan muchas tareas por hacer. Entre ellas, la más importante: una

historia global del catolicismo en el país, que tenga en cuenta las múltiples relaciones que lo afectan influyen y cómo él también las puede influir e incluso determinar. Es decir, una historia estructural del catolicismo, donde tengan cabida todas las temáticas. Además, una historia que vaya más allá de la institución, aunque no necesariamente la excluya, pues es muy difícil comprender el catolicismo colombiano sin tener en cuenta el papel que ella y sus miembros desempeñaron en la estructuración religiosa del país. O

⁴⁵ Resaltan dos textos aparecidos en el último año: Javier Darlo Restrepo, *La revolución de las sotanas, Golconda 25 años después*, Bogotá: Planeta, 1995 (historia del grupo de sacerdotes, con entrevistas a algunos de ellos, que cuestionaron el papel de la Iglesia ante la situación del país al finalizar la década de 1960, y que plantearon la necesidad de optar por la ayuda y el compromiso con el pobre. Era la época de Medellín-19). Hernando Salazar Palacio, *La guerra secreta del cardenal López Trujillo*, Bogotá: Planeta, 1996 (la polémica historia de este religioso. Sus métodos para ascender meteóricamente en la carrera eclesial).

